



Asamblea General

Distr. general
27 de septiembre de 2002
Español
Original: inglés

Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales

Informe de la Misión de las Naciones Unidas a Tokelau, 2002

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1–8	2
A. Objeto de la Misión	1–2	2
B. Composición de la Misión	3–5	2
C. Expresión de agradecimiento	6–8	3
II. Información sobre el Territorio	9–12	3
III. Actividades de la Misión	13–44	4
A. Reuniones celebradas en Tokelau	13–31	4
B. Reuniones en Samoa	32–36	12
C. Reuniones en Nueva Zelanda	37–44	13
IV. Conclusiones y recomendaciones	45–72	16
A. Estado de las instituciones de gobierno y desarrollo constitucional	46–48	17
B. Desarrollo económico y social y su sostenibilidad	49–64	17
C. Recomendaciones para avanzar aún más en el proceso de libre determinación	65–72	20

Anexos

I. Declaración formulada por el Faipule Pio Tuia, Ulu-o-Tokelau, en la sesión extraordinaria del Fono General celebrada el 17 de agosto de 2002	22
II. Nota para la reunión que celebrarán Tokelau y Nueva Zelanda en noviembre de 2002: marco para la relación entre Tokelau y Nueva Zelanda	28
III. Nota sobre la asistencia económica que presta Nueva Zelanda a Tokelau	30
IV. Itinerario y programa de actividades de la Misión, agosto de 2002	33



I. Introducción

A. Objeto de la Misión

1. En una carta de fecha 25 de junio de 2002, dirigida al Presidente del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Nueva Zelanda ante las Naciones Unidas transmitió al Comité una invitación de su Gobierno para que enviara una misión visitadora de las Naciones Unidas al Territorio no autónomo de Tokelau en agosto de 2002 (A/AC.109/2002/27). En la carta se recordaba que la posibilidad de esa misión había sido acogida favorablemente por el Fono General de Tokelau (órgano representativo nacional) en febrero de 2002, se volvió a plantear en la reunión de junio de 2002 del Comité Especial y recibió el apoyo del Ulu-o-Tokelau (máxima autoridad de Tokelau) y el Faipule Pio Tuia, en un diálogo oficioso que tuvo lugar a continuación con el Comité.

2. En su 10ª sesión, celebrada el 26 de julio de 2002, el Comité Especial aceptó la invitación. En un comunicado de prensa hecho público el 12 de agosto de 2002 (GA/COL/3070), se señaló que la Misión examinaría la situación en Tokelau dentro del marco de un programa de trabajo con miras a la libre determinación del Territorio, que se estaba elaborando conjuntamente con los representantes de Tokelau y Nueva Zelanda. En ese contexto, la Misión evaluaría la situación de las instituciones de gobierno de Tokelau, su desarrollo constitucional y jurídico y su desarrollo económico y social y su sostenibilidad, y formularía recomendaciones para impulsar el proceso de libre determinación de Tokelau.

B. Composición de la Misión

3. Tras celebrar consultas con los grupos regionales, se decidió que la Misión Visitadora estuviera compuesta por Bolivia, Papua Nueva Guinea y Santa Lucía. La Misión viajaría a Samoa, Tokelau y Nueva Zelanda entre el 12 y el 24 de agosto de 2002.

4. Los miembros de la Misión eran los siguientes: el Representante Permanente de Santa Lucía ante las Naciones Unidas, Presidente del Comité Especial y Presidente de la Misión Visitadora, Embajador Earl Stephen Huntley; el Representante Permanente Adjunto de Bolivia ante las Naciones Unidas, Embajador Erwin Ortíz Gandarillas y el Ministro y Representante Permanente Adjunto de Papua Nueva Guinea ante las Naciones Unidas, Sr. Jimmy Ovia. Acompañaron a la Misión dos funcionarias de la Secretaría de las Naciones Unidas: la Sra. Denise Cook, Secretaria Principal/Oficial de Asuntos Políticos y la Sra. Janet Hizon, oficial Administrativa/Secretaria.

5. El Administrador de Tokelau, Sr. Lindsay Watt, acompañó a la Misión a Tokelau y Wellington. También viajó a Tokelau con la Misión la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas y Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con sede en Apia, Sra. Joyce Yu, encargada de Samoa, las Islas Cook, Niue y Tokelau. La acompañaron tres funcionarias de la Oficina del PNUD en Apia: la Sra. Georgina Bonin, Representante Residente Adjunta, Servicios de Programas y Proyectos; la Sra. Harumi Kobayashi, Oficiala de Programas, Voluntarios de las Naciones Unidas, y la Sra. Mutaaga Enosa Faalogo, Asociada del Programa.

C. Expresión de agradecimiento

6. La Misión desea expresar su profunda gratitud al Ulu-o-Tokelau, los faipule (dirigentes electos de cada atolón), los tres taupulega (consejos de ancianos), los pulenuku (alcaldes de aldeas) y los habitantes de Atafu, Nukunonu y Fakaofu por su plena cooperación y cálida hospitalidad.

7. Los miembros de la Misión también desean manifestar su especial agradecimiento al Administrador de Tokelau, Sr. Lindsay Watt; al Director de la Oficina del Consejo de Faipule, Sr. Falani Aukuso; al Administrador en funciones del proyecto Hogar Moderno de Tokelau, Sr. Aleki Silao; al técnico informático del Departamento de Salud de Tokelau, Sr. Mikaele Maiava y al Coordinador Residente de las Naciones Unidas y funcionarios del sistema de las Naciones Unidas en Apia por la asistencia que prestaron a la Misión durante su visita.

8. La Misión desea dejar constancia de su profundo agradecimiento al Gobierno de Nueva Zelanda por la estrecha cooperación, asistencia y cortesía que le brindó durante las consultas celebradas en Wellington.

II. Información sobre el Territorio

9. Tokelau, Territorio no autónomo administrado por Nueva Zelanda, se compone de tres pequeños atolones situados en el Pacífico meridional (Fakaofu, Nukunonu y Atafu) y tiene una superficie aproximada de 12,2 kilómetros cuadrados. Fakaofu (4 kilómetros cuadrados), es el atolón situado más al sur Nukunonu (4,7 kilómetros cuadrados) está a casi 50 kilómetros de Fakaofu y Atafu (3,5 kilómetros cuadrados) a casi 100 kilómetros de Nukunonu. Cada atolón ocupa una franja de tierra con una anchura máxima de 200 metros y una altitud no superior a 5 metros sobre el nivel del mar, lo que hace que el Territorio sea muy vulnerable a los efectos de los ciclones y de cualquier cambio climático. El país de un cierto tamaño más próximo es Samoa, a 480 kilómetros al sur.

10. Según el último censo quinquenal, realizado en octubre de 2001, el territorio tiene 1.518 habitantes, de los cuales 608 viven en una isla en el atolón de Atafu, 501 en dos islas en el atolón de Fakaofu y 409 en una isla en el atolón de Nukunonu. Se estima que las limitaciones de la vida en un atolón y la escasez de oportunidades han hecho emigrar a unas 6.000 personas a Nueva Zelanda y unos centenares más a Samoa. Los habitantes de Tokelau tienen vínculos lingüísticos, familiares y culturales con otras islas del Pacífico, en particular Samoa y Tuvalu. La familia y la familia extensa constituyen el núcleo de la organización social, siendo la aldea (nuku) la base de la sociedad de Tokelau. El bienestar de la comunidad es primordial en un entorno que ha sido tradicionalmente de subsistencia. Los peces del océano y las lagunas interiores son un componente estable de la dieta local. A pesar de que la actividad agrícola es insignificante dadas las características del suelo, de superficie limitada y poco fértil por su naturaleza coralina, los habitantes de Tokelau crían cerdos y pollos y tienen acceso a cultivos tradicionales como el coco, los frutos del árbol del pan y cantidades limitadas de frutos del pandán y de taro. No obstante, cada vez resulta más evidente la dependencia excesiva de la importación de alimentos elaborados, lo que es causa de diversas enfermedades derivadas del modo de vida.

11. La institución tradicional del Gobierno en Tokelau es el Taupulega (Consejo de Ancianos) de cada atolón. Además, el Fono General es el órgano representativo nacional de más reciente creación, integrado por miembros de cada atolón elegidos por sufragio universal para un mandato de tres años. En 1999, se decidió que cada aldea eligiera seis miembros del Fono General: el Faipule (jefe de la aldea), el Faipule adjunto, el Pulenuku (alcalde de la aldea, encargado de la administración cotidiana), el Pulenuku adjunto, y dos delegados designados por el Fatupaepae (grupo de mujeres) y el Aumaga (trabajadores para trabajar) de cada atolón. Tras los cambios introducidos en noviembre de 2001, se modificó la composición del Fono para tener en cuenta los resultados del censo de 2001. Así, el nuevo Fono está compuesto de 21 miembros, teniendo cada uno de los tres atolones un número de escaños proporcional a su población, (8 delegados de Atafu, 7 de Fakaofu y 6 de Nukunonu). Cuando el Fono no está reunido, el Consejo de los tres Faipule asume el gobierno. A su vez, cada Faipule es elegido por rotación para desempeñar durante un año el cargo de Ulu-o-Tokelau, la máxima autoridad del Territorio.

12. En junio de 2000, el Fono General estableció oficialmente un proyecto conocido como Hogar Moderno de Tokelau para abordar la cuestión esencial para la creación de un marco constitucional para Tokelau, a saber, cómo construir una nación autónoma teniendo como base una estructura de aldea. El proyecto, que cuenta con el apoyo del Organismo de Nueva Zelanda para el Desarrollo Internacional (NZAID) y el PNUD, cubre cuatro asuntos principales:

- a) La buena gestión de los asuntos públicos, es decir, el marco de gestión, el desarrollo constitucional y las estructuras operacionales y administrativas;
- b) El fomento de la capacidad, es decir, la evaluación de las administraciones nacionales y locales y el fomento de la formación en materia de gestión;
- c) Planes nacionales y locales de desarrollo sostenible;
- d) El establecimiento de la organización Amigos de Tokelau, para que los individuos (especialmente los nativos de Tokelau que viven en Nueva Zelanda) y las organizaciones del extranjero participen en el desarrollo de Tokelau¹.

III. Actividades de la Misión

A. Reuniones celebradas en Tokelau

1. Reuniones celebradas en Fakaofu, 15 de agosto de 2002

13. La Misión partió de Samoa en el MV Lady Naomi el 14 de agosto por la mañana y llegó al atolón de Fakaofu 24 horas más tarde. La Misión fue recibida por el Faipule, el Pulenuku y los ancianos y fue acompañada a la sala de reuniones donde, tras una bendición y una ceremonia tradicional de bienvenida, el primero de los ancianos recordó que la anterior Misión de las Naciones Unidas había visitado Tokelau en 1994 y que el entonces Ulu (el actual Pulenuku de Fakaofu) había dicho que el desarrollo local y nacional seguiría adelante. Ahora la Misión podría percatarse de los cambios por sí misma. Tras una mañana de consultas celebradas en la sala de reuniones, la Misión visitó el Hospital de Fenufala, la Escuela de Tialeniu y las oficinas del proveedor de servicios telefónicos, la Compañía Teletok, antes de volver al barco.

14. El Faipule Kolouei O'Brien hizo una breve declaración y presentó un documento preparado por el Consejo de Ancianos, en el que se esbozaban los progresos realizados en las cuatro esferas que abarca el proyecto Hogar Moderno de Tokelau. Se insistió en que sigue siendo necesario sufragar los gastos operacionales y el costo de renovación del equipo correspondiente a la red telefónica, la energía eléctrica y el transporte. A pesar de que los habitantes de Tokelau seguían estudiando nuevas formas de obtener ingresos, seguían necesitando apoyo financiero. En cuanto a la libre determinación, los ancianos declararon que necesitaban más tiempo para cumplir los objetivos fijados por el Comité Especial y para continuar su diálogo con Nueva Zelanda sobre sus relaciones mutuas. En la declaración también se destacó la importancia de discutir el estatuto de la Isla de Swains con la Potencia administradora, cuestión que era muy importante para el pueblo de Fakaofu y que había que resolver antes de tomar una decisión sobre la libre determinación.

15. En el diálogo ulterior con la Misión, el Faipule Kolouei O'Brien, señaló que el difícil viaje por mar que los visitantes acababan de soportar debió hacer que se dieran cuenta de un problema de importancia fundamental para Tokelau: su lejanía y su falta de transporte. Como el Ulu había dicho recientemente en el seminario de Nadi y en Nueva York, los pequeños países insulares no pueden mejorar la gestión de sus asuntos públicos o planificar su futuro sin el apoyo de entidades como el PNUD y, en el caso de Tokelau, la asistencia de Nueva Zelanda, país con el que el Territorio había estado asociado durante 70 años. El Territorio quería preservar sus estructuras y cultura tradicionales y, al mismo tiempo, ejercer la libre determinación —esto lo había dejado claro cuando había pedido que la función pública de Tokelau se devolviera al Territorio—, pero para alcanzar esto, primero tenía que definir claramente sus vínculos actuales con Nueva Zelanda y, segundo, elaborar una constitución de la que sólo se tenía una vaga idea. También tenía que desarrollar su zona económica exclusiva (ZEE) y terminar la creación del Fondo Fiduciario, iniciado por Tokelau con fondos de su ZEE, y para el que Nueva Zelanda ya había aportado generosamente 3,4 millones de dólares neozelandeses² (véase el anexo III). Hacían falta mejores instalaciones médicas y mejor educación, transporte y comunicaciones, empleos que ofrecer a quienes abandonan la escuela y escolleras para ayudarles a hacer frente a las consecuencias del cambio climático. En resumen, los habitantes de Fakaofu se alegraban de que el Comité Especial les diera la oportunidad de elaborar los detalles de la gestión de los asuntos públicos y el desarrollo, para evitar los problemas con los que tropiezan otras pequeñas naciones del Pacífico como las Islas Cook y Niue, y de “caminar lentamente” hacia la libre determinación.

16. Otro orador de Fakaofu comentó que Tokelau era uno de los Territorios sobre los que más informes se habían presentado y que la mayoría de miembros del gobierno local tenían conciencia de las opciones disponibles. Otros oradores se refirieron a las dificultades que entrañaba mejorar la infraestructura y la capacidad local, asegurar que los tres atolones estén de acuerdo y ultimar los detalles con la Potencia administradora, como el apoyo financiero, el estatuto de los originarios de Tokelau que viven en Nueva Zelanda en el contexto de cualquier decisión futura, etc. Otra cuestión también importante era la capacidad de Tokelau de llegar a acuerdos bilaterales con sus vecinos y obtener apoyo a través de las organizaciones regionales. Estas cuestiones todavía no se habían resuelto. En conclusión, el Faipule dijo que el diálogo había sido positivo y afirmó que Tokelau se sentiría más seguro en su marcha hacia la libre determinación si las Naciones Unidas estuvieran dispuestas a actuar como “árbitro imparcial”.

17. El Administrador de Tokelau, Sr. Lindsay Watt, elogió a los oradores por el modo en el que habían entablado la conversación con la Misión. Tokelau y Nueva Zelandia estaban poco a poco encontrando soluciones especiales a los problemas especiales de Tokelau, pero parecía que podía haber incentivos para ir más de prisa. Señaló que el Consejo de Ancianos de Fakaofu estaba constituido de forma diferente de los de los otros dos atolones (se tomaba como base la edad y no la jefatura de la familia) por lo que tal vez le resultara más difícil a ese Consejo encontrar respuestas simples al cambio institucional. De ahí que se sintiera satisfecho al oír al Faipule pedir que se elaborara una constitución para desarrollar la función del Consejo de Ancianos. También era interesante el llamamiento hecho a los hijos e hijas de Tokelau a que volvieran a los atolones con sus aptitudes y conocimientos especializados. Aunque a muchos de ellos no les fuera posible instalarse en Tokelau debido a compromisos financieros y familiares, no había duda de que podían contribuir mucho a través de medios electrónicos y programas de orientación. Con respecto a la cuestión de la libre determinación, el Administrador expresó la gratitud de Nueva Zelandia por el importante papel desempeñado por Fiji y Papua Nueva Guinea al patrocinar la resolución anual de las Naciones Unidas sobre Tokelau. Sin duda, tras esta Misión, en las sesiones del Comité Especial del año próximo se hablará mucho de Tokelau. La importante cuestión relativa a los activos e infraestructuras de Tokelau y si su ausencia se podía considerar un impedimento a la libre determinación estaría presente en las discusiones entre Tokelau y Nueva Zelandia en noviembre de 2002, cuando el Consejo de los Faipule fuera a Wellington. Creía que muchas respuestas a las preguntas que se plantean hoy estarán más claras entonces. Mientras tanto, un equipo del Organismo de Nueva Zelandia para el Desarrollo Internacional (NZAID) estaría en Tokelau en la última semana de agosto. Por último, en lo referente a la información sobre la naturaleza de las opciones políticas disponibles para el Territorio, subrayó la importancia de las emisoras de radio FM en los atolones como medio para difundir opiniones y acontecimientos a la población de Tokelau.

2. Reuniones celebradas en Atafu, 16 de agosto de 2002

18. La Misión llegó a Atafu en la mañana del 16 de agosto. Tras una ceremonia tradicional de bienvenida y bendiciones a la que asistieron el Faipule, el Pulenuku, el Consejo de Ancianos, los delegados del Fono General y otros miembros de la comunidad, comenzaron las consultas con la presentación por parte del Faipule Kuresa Nasau de la declaración de los ancianos. Tras las consultas, algunos miembros de la Misión visitaron la emisora de FM de Atafu y el hospital. Tras las ceremonias de despedida, la Misión partió por mar para realizar el viaje de noche a Nukunonu.

19. En su declaración, los ancianos destacaron los avances realizados desde 1994, cuando Tokelau expresó al Comité Especial su voluntad de tener su propia estructura de gobierno y de mantener vínculos estrechos con la Potencia administradora: se había establecido el proyecto de importancia fundamental Hogar Moderno y se estaba proporcionando a los miembros del Taupulega los conocimientos que les permitirían identificar una estructura de gobierno adecuada no sólo para Atafu sino para Tokelau en su conjunto; se estaban tomando medidas para mejorar la gestión de los asuntos públicos y difundir las decisiones del Taupulega entre la población a través de la nueva emisora de radio FM; los ancianos y los funcionarios participaban en los seminarios de fomento de la capacidad; Atafu apoyaba el desarrollo del sector pesquero de Tokelau y la explotación de su zona económica exclusiva; también acogieron con satisfacción el programa Amigos de Tokelau y alentaron a los naturales de

Tokelau calificados que vivían en el extranjero a que ayudasen a su país. Más concretamente, teniendo en cuenta la amenaza que suponen el calentamiento de la atmósfera y los huracanes, los habitantes de Atafu estaban preocupados por la vulnerabilidad de sus escolleras y deseaban obtener del PNUD más asistencia. También pidieron al Comité Especial que les ayudara en su viaje hacia la libre determinación y apoyara un incremento de los recursos financieros para el proyecto Hogar Moderno. Los ancianos llegaron a la conclusión de que, aunque aún no estaban listos para ser autónomos, estaban decididos a seguir la ruta de la libre determinación. Sin embargo, querían estar seguros de estar avanzando por el buen camino y seguían estrechamente asociados con la Potencia administradora.

20. En el diálogo que tuvo lugar a continuación con la Misión, varios oradores se refirieron a la necesidad de disponer de una energía más segura y renovable, de construir escolleras y de contar con medios de transporte más accesibles. Una oradora mencionó que las tradiciones culturales de Tokelau no permitían que las mujeres tuviesen voz, y que estaba preocupada porque todos los niños de Tokelau tuviesen más información sobre su futuro. Con respecto a las opciones de libre determinación, el Faipule afirmó que la libre asociación requería disponer de sólidas estructuras de gobierno y puede que no correspondiera a las necesidades de Tokelau; por otra parte, la integración en Nueva Zelandia, aun tratándose de un país que presta un generoso apoyo al Territorio, podría significar un debilitamiento de la identidad de los habitantes de Tokelau —esta opción necesitaría arreglos de gobierno especiales y el apoyo de los nativos de Tokelau que residen en Nueva Zelandia. No estaba claro cuánto tiempo llevaría el proceso de libre determinación, pero Tokelau estaba decidido a avanzar con precaución dentro de la estructura establecida por el proyecto Hogar Moderno a fin de llegar a un estatuto que todos comprendieran y aceptaran. Apresurarse a cumplir los plazos establecidos en el contexto del Segundo Decenio Internacional para la Eliminación del Colonialismo podría debilitar al Territorio. Se esperaba que el diálogo que se debía celebrar con Nueva Zelandia en noviembre de 2002 aclarara la relación entre ellos. Un orador apuntó que parecía que Tokelau esperaba a que Nueva Zelandia diera un paso, y viceversa. Tal vez las Naciones Unidas podrían alentar a que se diera ese paso y luego actuar como árbitro. Otro orador afirmó que en varias ocasiones se había pedido un diálogo amplio entre Nueva Zelandia y Tokelau para definir la naturaleza de las opciones futuras tanto a nivel del gobierno como del territorio. Nueva Zelandia había respondido afirmativamente pero aún había que discutir los detalles de las opciones y las cuestiones relacionadas con la administración y la financiación.

21. El Administrador de Nueva Zelandia declaró que se había discutido mucho sobre las distintas opciones a lo largo de los años y que siempre había habido dificultades a la hora de introducir conceptos que eran vistos como procedentes del exterior. La disponibilidad de la emisora de radio FM fue un gran progreso porque abría la posibilidad de los debates, preguntas y respuestas y de una mejor información. No era correcto decir que Tokelau y Nueva Zelandia estaban esperando a que el otro diera el primer paso. Los dos estaban trabajando juntos para llegar a una solución tanto en los atolones como entre los 6.200 nativos de Tokelau que vivían en Nueva Zelandia. Cualquier cosa que se acordara, sería aceptable, siempre y cuando las Naciones Unidas estuvieran conformes con que eso era lo que realmente deseaban los habitantes de Tokelau.

3. Reuniones celebradas en Nukunonu, 17 de agosto de 2002

22. La Misión llegó a Nukunonu el 17 de agosto. Después de una ceremonia de bienvenida, se celebraron reuniones por separado con la comunidad y con el Consejo de Ancianos. Se invitó a los miembros de la Misión a plantar un cocotero y a visitar la Escuela Matiti y la emisora de radio FM. Por la tarde, la Misión se entrevistó con miembros del Fono General, presidido por el Ulu-o-Tokelau y al que asistieron delegados de los tres atolones, tras lo cual la Misión concluyó oficialmente su visita a Tokelau y volvió por mar a Samoa.

23. Durante la reunión celebrada con la comunidad de Nukunonu, varias oradoras dijeron que en los últimos años había habido progresos considerables en el atolón. Una mayor autonomía de gobierno había mejorado la vida diaria: los proyectos en materia de gestión de los asuntos públicos ayudaban al Consejo de Ancianos a tomar decisiones, la radio FM contribuía a darlas a conocer, las mujeres recibían más apoyo para vender artículos de artesanía y los jóvenes disponían de un centro de capacitación. Sin embargo, el apoyo de Nueva Zelandia y el PNUD seguía siendo muy necesario en cuestiones tanto pequeñas como grandes a fin de reducir el grado de dependencia de Tokelau en el futuro. Se ofrecían servicios, como las conexiones telefónicas, pero los habitantes, especialmente las mujeres, no ganaban bastante para pagarlos. Tokelau debe aumentar su capacidad para explotar sus recursos naturales, copra y artículos de artesanía; encontrar mercados y conseguir ingresos. Otros oradores hablaron sobre la necesidad de disponer de un muelle, un mejor sistema de transporte marítimo y vehículos para manipular carga pesada, mientras que otro recordó a la delegación que Tokelau es vulnerable a la degradación ambiental y suplicó a las naciones poderosas que redujeran sus emisiones de gases peligrosos a la atmósfera.

24. Cuando la Misión se reunió con el Consejo de Ancianos, el Faipule Pio Tuia, actual Ulu-o-Tokelau, leyó una declaración de los ancianos en la que se describían los avances realizados en las cuestiones consideradas de importancia para el programa de trabajo para la descolonización convenido por Nueva Zelandia, Tokelau y las Naciones Unidas, a saber, instituciones de gobierno, constitución y el desarrollo de un régimen jurídico, el desarrollo económico y social y sugerencias para impulsar el proceso de libre determinación. El Hogar Moderno era un mecanismo excelente para progresar en todas esas esferas y estaba fortaleciendo a los Consejos de Ancianos proporcionándoles mejores sistemas de asesoramiento y apoyo. El proyecto Hogar Moderno incluía la buena gestión de los asuntos públicos, el fomento de la capacidad y el desarrollo económico, y Nukunonu había progresado en todos esos ámbitos; sin embargo, lo más importante era el crecimiento económico. Se estaban prestando nuevos servicios pero la comunidad no podía pagarlos sin importantes subvenciones oficiales. Nukunonu había diseñado un plan para el aprovechamiento de sus recursos, como la fruta medicinal nonu, la copra, la pesca y los artículos de artesanía, y estaba esperando una respuesta de la Potencia administradora. También era importante el desarrollo de la infraestructura de Nukunonu mediante la realización de mejoras en el canal, el muelle y la escollera, las instalaciones de almacenamiento de combustible y la eliminación de desechos. Además Tokelau necesitaba mejorar su sistema de transporte marítimo y una pista de aterrizaje para facilitar las evacuaciones por razones médicas, los viajes de los funcionarios de organismos extranjeros y, con el tiempo, el turismo. La educación y la sanidad también eran esferas prioritarias en las que el PNUD puede prestar más asistencia a través del programa Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU). También se señaló la necesidad de que Tokelau protegiera su frágil ecosistema. Tokelau necesitaba ayuda para obtener financiación

del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, aunque se daba cuenta de que por su estatuto territorial podía no cumplir los requisitos necesarios.

25. Al ser preguntados por la Misión si se habían estudiado detalladamente las tres opciones de libre determinación que se ofrecían a Tokelau, varios oradores mencionaron la necesidad de reforzar primero el proyecto Hogar Moderno que, a pesar de ser un proyecto joven, se había convertido en los “ojos” con los que Tokelau miraba hacia el mundo exterior. Tokelau no deseaba cortar sus vínculos con Nueva Zelandia pero aún tenía que definir el tipo de relación que mantendrían. Otro orador abordó la necesidad de que la sociedad civil estuviera mejor informada sobre esas opciones para que todos comprendieran sus implicaciones.

26. La última reunión celebrada durante la visita de la Misión a Tokelau fue una reunión especial con los delegados del Fono General, en presencia de los ancianos de los tres atolones. En su declaración, el Ulu expuso los acontecimientos que se habían producido en el Territorio desde la última Misión Visitadora en 1994. En lo referente a las opciones para la libre determinación, el Ulu dijo:

“Deseo afirmar categóricamente que, desde el punto de vista de Tokelau, están abiertas todas las opciones respecto de una opción o ‘elección’ para el derecho a un acto de libre determinación. La actividad que se lleva a cabo actualmente es compatible con el desarrollo de un gobierno autónomo —con un fuerte componente de buena gestión de los asuntos públicos en las aldeas. Ni más ni menos. Esto no refleja una firme inclinación a la libre asociación. Tampoco apoya la plena integración. De hecho, no podemos decir mucho sobre la opción de plena integración porque no la hemos podido examinar ni discutir en absoluto.

Hemos pedido al Gobierno de Nueva Zelandia que nos diga qué sería posible si se elige la opción de la plena integración. Consideramos que esto forma parte de nuestra capacidad para tomar con conocimiento de causa una decisión sobre qué opción escoger.”

El texto completo de la declaración del Ulu al Fono General se reproduce en el anexo I.

27. En su declaración ante el Fono General, el Administrador de Nueva Zelandia subrayó la necesidad de que Tokelau siguiese su propio camino hacia el futuro. Cada aldea ha de apreciar su singularidad pero también se ha de unir al resto de Tokelau para tratar de lograr la ayuda del extranjero. Era importante, especialmente para los líderes tradicionales que habían estado poco expuestos al mundo exterior, recordar que no se estaba cambiando el gobierno porque se estuvieran imponiendo ideas extranjeras, sino que, al modernizar sus ideas, Tokelau podía tener confianza en un futuro sostenible para su pueblo. Había que establecer una asociación de trabajo entre el Taupulega y aquellos que lo componen. El Fono General era el órgano supremo de control encargado de velar por que los asuntos del país se llevaran correctamente y, para ello, el Consejo de los Faipule tenía que estar bien preparado y unido. Dentro del proyecto Hogar Moderno, la buena gestión de los asuntos públicos debía llevar al desarrollo; a este respecto, no era difícil comprender por qué Tokelau se debía centrar en la educación y la salud y por qué sus dirigentes debían hacer un balance frecuente y pensar en las necesidades futuras. El Hogar Moderno también parecía ser un excelente medio de abordar la carencia de personal. En el programa de trabajo del Comité Especial sobre Tokelau se incluía la idea de gestión sostenible de los asuntos públicos, el desarrollo sostenible y la asociación sostenible y esto ha

llevado a Tokelau a elaborar un plan estratégico de tres años. Se facilitaría mucho la aplicación de los programas del PNUD y del NZAID si pudieran estar en consonancia con esos objetivos estratégicos una vez que todo estuviera en orden en el plan administrativo de Tokelau para hacerlo posible. Con respecto a la asociación, esencial para Tokelau, con Nueva Zelandia, el Administrador señaló que el resultado de la reflexión sobre esta relación sería único en el contexto de Tokelau. Esa reflexión sería también interesante a nivel técnico, político y práctico. Una de las principales preocupaciones del Administrador era que Tokelau tuviera el mejor asesoramiento posible, tanto local como externo. Era probable que el resultado fuera tan innovador como tendría que ser duradero y sería desarrollado conjuntamente entre Tokelau y Nueva Zelandia, sin plazos determinados.

4. Mensaje de la Misión durante su estancia en Tokelau

28. Durante su estancia en Tokelau, la Misión explicó el mandato del Comité Especial y los objetivos de la Misión de evaluar los progresos realizados en el programa de trabajo para la descolonización del Territorio en el contexto del Segundo Decenio para la Eliminación del Colonialismo (2001-2010). La Misión recalcó que, tras viajar a los atolones y ver directamente las condiciones existentes, podía comprender plenamente que había que abordar importantes cuestiones de desarrollo. Sin embargo, Tokelau también tenía grandes activos, como su cultura y tradiciones únicas. Los isleños estaban fortaleciendo sus estructuras de gestión, su capacidad y sus condiciones económicas y sociales por conducto del proyecto Hogar Moderno de Tokelau, mecanismo que claramente contaba con un gran apoyo y que parecía bien adecuado a las características especiales del Territorio. La Misión comprendió la necesidad de que los habitantes de Tokelau procedieran con cautela para evitar cometer errores. Estaba claro que todavía no existía un consenso sobre cuál debería ser el estatuto político de Tokelau. Sin embargo, la cuestión de la libre determinación no debería dejarse de lado hasta que se resolvieran todas las demás cuestiones conexas.

29. La Misión aclaró a muchas personas que asistieron a las reuniones que la libre determinación no significaba necesariamente cortar los vínculos con la Potencia administradora. Significaba que los habitantes de Tokelau debían decidir su futuro estatuto político. A tal fin, Tokelau debería trabajar junto con la Potencia administradora para determinar el estatuto que el Territorio considerara más apropiado. La Misión recalcó que todos los habitantes de Tokelau deberían estar plenamente informados sobre las tres opciones disponibles (la libre asociación, la integración o la independencia) y sus repercusiones y consecuencias. La difusión de información mediante las nuevas estaciones de radio de frecuencia modulada era un buen inicio, y podrían adoptarse otras medidas para la educación política. El Comité Especial creía que podía ayudar a aumentar la concienciación pública sobre las opciones promoviendo un estudio sobre esas opciones y sus repercusiones y consecuencias para Tokelau. El sistema de las Naciones Unidas también podía proporcionar apoyo para atender las necesidades en materia de gestión pública, fomento de la capacidad y desarrollo sostenible.

30. La Misión creía que, cuando tomaran una decisión sobre su futuro, sería conveniente que los habitantes de Tokelau examinaran la situación de algunas de las islas del Pacífico vecinas, que tenían varios estatutos políticos y se enfrentaban a problemas económicos y sociales y a presiones ambientales similares. También era muy importante que los tres atolones estuvieran unidos en su desarrollo político, económico y social, y que los naturales de Tokelau capacitados que vivían en el extranjero

apoyaran a su pueblo en esta época de cambios. La Misión expresó la esperanza de que, dentro del Segundo Decenio para la Eliminación del Colonialismo, con la plena cooperación de su Potencia administradora y la asistencia de la comunidad internacional, Tokelau decidiera el tipo de relación que deseaba con Nueva Zelandia, se fijara una fecha para alcanzar ese objetivo y elaborara las estructuras administrativas que requería la opción elegida. Las reuniones que se celebrarán en noviembre de 2002 entre Tokelau y Nueva Zelandia para establecer un marco de relación y las reuniones previstas sobre cuestiones constitucionales podrían comenzar a aclarar muchas de las cuestiones pendientes.

5. Declaraciones hechas en Tokelau por el Coordinador Residente de las Naciones Unidas y la Representante Residente del PNUD

31. En las reuniones celebradas en Tokelau, la Representante Residente del PNUD expresó su agradecimiento por la oportunidad de presentar el nuevo programa del país para el ciclo 2003-2007, que era una iniciativa en asociación con Tokelau. Entre los hechos más destacables de la relación del PNUD con Tokelau figuraban la primera conexión telefónica en el Territorio en 1997, la construcción de diques después del ciclón y su apoyo temprano y constante al proyecto Hogar Moderno. El Hogar Moderno podía servir de proyecto principal para el próximo ciclo. Las subvenciones del PNUD seguirían dos temas principales: la gestión pública y el desarrollo sostenible. En relación con la gestión pública, continuaría el apoyo al proyecto Hogar Moderno en materia de fomento de la capacidad y formación. En el pasado, el PNUD había apoyado el establecimiento de la radio de frecuencia modulada como instrumento para aumentar la transparencia en los asuntos políticos, sociales y económicos. Se estaba utilizando el proceso TOTKEN (transferencia de conocimientos por intermedio de profesionales expatriados), conocido en el presente contexto como los Amigos de Tokelau, y el programa de Voluntarios de las Naciones Unidas para llevar conocimientos técnicos a los atolones. En relación con el desarrollo sostenible, el PNUD prestaría apoyo a proyectos de desarrollo, como proyectos de microempresas para mujeres y de formación de los jóvenes, a una evaluación amplia de los recursos pesqueros para fortalecer la industria de la pesca; y a proyectos de ordenación ambiental para reducir la dependencia de los combustibles fósiles mediante la construcción de instalaciones de energía solar y el mejoramiento del almacenamiento de combustible y la protección contra derrames de petróleo. Si bien Tokelau no cumplía los requisitos para recibir financiación del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) al ser un territorio, el PNUD exploraría medios para que Tokelau pudiera beneficiarse de los proyectos regionales del FMAM. Recientemente un fondo fiduciario del PNUD había concedido financiación a Tokelau para actividades de energía renovable vinculadas con un proyecto regional del FMAM. La Representante tomó nota de otras necesidades que se señalaron a su atención y dijo que debatiría la posibilidad de abordarlas en asociación con Tokelau y Nueva Zelandia. Además, la Representante dijo que el PNUD estaba dispuesto a prestar asistencia al Territorio si Tokelau solicitaba que se hiciera un estudio para examinar las opciones para su futura libre determinación.

B. Reuniones en Samoa

1. Reuniones con representantes de organizaciones del sistema de las Naciones Unidas

32. La Misión se benefició de la presencia de la Representante Residente del PNUD durante su visita a Tokelau, y tuvo acceso a mucha información sobre las actividades del Programa en el Territorio (véase párr. 31 supra). Al regresar por mar a Samoa el 19 de agosto de 2002, la Misión celebró reuniones en Apia con otros representantes del sistema de las Naciones Unidas que se encargaban de Tokelau. El representante de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en Samoa, Dr. Han Tieru, y su oficial de programas, Sr. Stephan Terras, entregaron a la Misión numerosos documentos sobre las condiciones de salud en el Territorio. Explicaron que el presupuesto del programa de la OMS para Tokelau (miembro asociado de la OMS) era de 100.000 dólares para dos años, y que el 50% se destinaba a becas para estudiantes de medicina y odontología de Tokelau. Los fondos restantes se destinaban principalmente a la educación para promover una vida sana. Habida cuenta de la escasez de fondos, la OMS no había hecho recientemente ningún examen amplio de la situación en materia de salud. No obstante, el Director de Salud de Tokelau se ponía en contacto frecuentemente con la OMS. Las becas de la OMS se solían conceder para realizar estudios en la Facultad de Medicina de Fiji, y no en instituciones de Australia o Nueva Zelandia a fin de reducir la posibilidad de que los graduados permanecieran en esos países en lugar de volver a Tokelau. No obstante, era difícil lograr que los médicos se quedaran a trabajar en los atolones, una situación común en muchas islas del Pacífico. El oficial de gestión de programas de la OMS visitaría Tokelau en octubre de 2002, y quizá pudiera aumentar las actividades de la OMS en el Territorio. La Misión instó a la OMS a que examinara las condiciones de concesión de las becas de medicina para aumentar la posibilidad de que los médicos de Tokelau permanecieran más tiempo en los atolones después de su graduación.

33. El representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Sr. Vili Fuavao, señaló que Tokelau no era miembro de la FAO, y que Nueva Zelandia debía solicitar cualquier actividad en el Territorio. Sin embargo, se habían financiado algunas actividades por conducto de programas regionales, tales como el proyecto de acuicultura financiado por el Japón hasta su cierre a fines del decenio de 1990.

34. La Directora de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en Apia, Sra. Edna Tait, señaló que de las principales esferas de acción de la Organización (la educación, las comunicaciones y la información, la cultura, las ciencias naturales y las ciencias sociales y humanas), Tokelau, al igual que la mayoría de las naciones, deseaba beneficiarse principalmente de la asistencia en materia de educación. La UNESCO, a pesar de la escasez de fondos, había financiado durante varios años la capacitación de maestros en las escuelas de Tokelau mediante sus programas para la región del Pacífico. Sin embargo, más recientemente la capacitación la habían impartido principalmente otros maestros, con financiación del programa de voluntariado en el extranjero. La UNESCO también había promovido la “asociación” de las escuelas de Tokelau, y por tanto, estaba decidida a educar a sus estudiantes sobre las Naciones Unidas. Además, la UNESCO había aportado fondos al proyecto de energía solar del PNUD. La Sra. Tait también recalcó que la UNESCO estaba interesada en ayudar a Tokelau a conservar sus tradiciones culturales únicas. Ahora que Tokelau se había convertido en miembro

asociado de la UNESCO, sería más fácil para el Territorio asistir a reuniones regionales y tener acceso a financiación. Esperaba con interés la opinión de las autoridades de educación de Tokelau sobre este asunto.

2. Reunión con el Programa Regional del Pacífico Sur para el Medio Ambiente

35. El Director Adjunto del Programa Regional del Pacífico Sur para el Medio Ambiente, Sr. F. Vitolio Lui, señaló que Tokelau, como miembro de esa organización intergubernamental, tenía pleno acceso a la asistencia en las esferas de la conservación, la prevención de la contaminación, el cambio climático y el desarrollo económico. El Director del Programa había hecho una visita oficial a Tokelau en junio de 2002 para debatir las expectativas y las necesidades del Territorio. Entretanto, estaba proporcionando asesoramiento técnico a Tokelau sobre cuestiones como la conservación marina, la tecnología de la información, la educación sobre el medio ambiente, los planes de emergencia para los derrames de petróleo y el mejoramiento de las pocilgas y los tanques de agua de Nukunonu. Además, el Programa estaba ayudando a Tokelau a elaborar su informe nacional de evaluación para la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible y su plan de desarrollo económico sostenible. Según el Sr. Lui, el principal mecanismo para que Tokelau obtuviera apoyo para la creación de su zona económica exclusiva y su programa de ordenación de las pesquerías sería por conducto del Organismo de Pesca del Foro, en el que Tokelau había ingresado como miembro recientemente.

3. Reunión con el Primer Ministro de Samoa

36. El 20 de agosto de 2002 la Misión visitó al Primer Ministro de Samoa, el Honorable Tuila'epa Sailele Malielegaoi, que acababa de regresar de una reunión del Foro de Dirigentes del Pacífico. El Primer Ministro reafirmó la estrecha relación de larga data entre Samoa y Tokelau y dijo que su país seguiría proporcionando asistencia al Territorio. Samoa servía de lugar de tránsito para los productos que exportaba Tokelau, como la copra y las artesanías, y había proporcionando al Territorio sacerdotes, médicos y enfermeras. Entretanto, varios oriundos de Tokelau vivían en Samoa como ciudadanos de Nueva Zelanda, si bien seguían manteniendo su identidad cultural como naturales de Tokelau. En cuanto al futuro estatuto político de Tokelau, reiteró que era una cuestión que debía decidir el pueblo de Tokelau. Si decidía integrarse con Samoa, no representaría un problema para su país, ya que Tokelau y Samoa compartían muchas características, entre ellas un idioma similar. Debido a otros compromisos de viaje, el Primer Ministro había aplazado la visita que tenía prevista a Tokelau en 2002 hasta febrero de 2003. Pensaba viajar en un buque de la policía que patrullaba periódicamente el mar entre Samoa y Tokelau. Sería la primera visita al Territorio de un Primer Ministro de Samoa.

C. Reuniones en Nueva Zelanda

1. Mesa redonda presidida por el Secretario Adjunto del Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio, Sr. Gordon Shroff

37. En la reunión celebrada en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio participaron miembros de la División de las Naciones Unidas y el Commonwealth, las Divisiones Jurídica y del Pacífico, y el Organismo para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelanda. Se pidió a la Misión que transmitiera sus impresiones sobre su

visita a Tokelau, y después funcionarios de Nueva Zelandia describieron la labor que se estaba realizando para facilitar el gobierno autónomo del Territorio, y al mismo tiempo velar por que existiera la capacidad y los fondos para mantenerlo. Nueva Zelandia esperaba comenzar las consultas con Tokelau sobre un marco de relación a más tardar en noviembre de 2002 (véase el anexo II). Estaba previsto que el marco de relación que se debatiría:

- a) Volviera a confirmar el compromiso constante y las responsabilidades mutuas de Tokelau y Nueva Zelandia;
- b) Determinara los valores y los principios que forman la base de la relación entre Nueva Zelandia y Tokelau;
- c) Confirmara las condiciones en que Nueva Zelandia seguiría prestando asistencia económica y administrativa a Tokelau;
- d) Determinara los principios subyacentes a cuestiones como la seguridad y la defensa de Tokelau, la participación de Tokelau en los asuntos regionales e internacionales, el papel de la comunidad de Tokelau en Nueva Zelandia y el proceso de descolonización;
- e) Instituyera una comunicación y un enlace más estructurados entre Tokelau y Nueva Zelandia para que las cuestiones de interés para ambas partes se pudieran abordar de manera más estratégica y sistemática en el futuro.

38. El Secretario Adjunto resumió la posición del Gobierno de Nueva Zelandia en los siguientes términos: a Nueva Zelandia le complacía mucho que su cooperación con el Comité Especial se considerara ejemplar, y seguía plenamente decidida a trabajar con las Naciones Unidas, y en concreto, con el Comité Especial, para avanzar hacia la descolonización de Tokelau. Si bien comprendía que el Comité no estaba dispuesto a aceptar un proceso abierto, el mecanismo de descolonización tenía que estar relacionado con las condiciones concretas del Pacífico, y en particular de Tokelau. La experiencia había demostrado al Gobierno de Nueva Zelandia que era mejor “hacerlo bien” que apresurarse. El proyecto Hogar Moderno de Tokelau para proporcionar el mayor grado posible de gobierno autónomo y las próximas reuniones sobre el marco de relación eran la manera adecuada de proceder. Esto era todo lo que Tokelau y Nueva Zelandia podrían hacer en la presente etapa conceptual. El marco de relación establecería explícitamente los cimientos y los parámetros de la relación entre Tokelau y Nueva Zelandia a fin de que ambas partes contaran con una base clara para los planes y las medidas. Esto podría conducir al estudio contemplado por la Misión para difundir los conocimientos y la comprensión sobre las tres opciones y sus repercusiones y consecuencias para todo el pueblo de Tokelau. Nueva Zelandia mantendría informado al Comité Especial sobre los acontecimientos y continuaría dentro de los parámetros del programa de trabajo. Respecto de la cuestión de la propiedad de la isla Swains, que se había señalado a la atención de la Misión en Tokelau, el Secretario Adjunto de Relaciones Exteriores dijo que Nueva Zelandia había alentado a Tokelau a ampliar y fortalecer sus vínculos culturales económicos con la isla. También explicó que la administración actual de la isla había quedado confirmada mediante un tratado internacional, y en consecuencia, en el contexto del derecho internacional, se necesitaba un enfoque diferente para esa cuestión. En cuanto a la economía de Tokelau, el representante del Organismo para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelandia señaló que Nueva Zelandia estaba

dispuesta a apoyar la autosuficiencia de Tokelau a largo plazo mediante el desarrollo económico y el establecimiento de un fondo fiduciario (véase el anexo III).

2. Reunión con la comunidad de Tokelau en Matauala Hall, Porirua

39. Se invitó a la Misión a reunirse con un grupo representativo de habitantes de Tokelau de los tres atolones, que vivían en la zona de Wellington. Deseaban escuchar las impresiones de la Misión tras su visita al Territorio y tener la oportunidad para que los miembros de la comunidad expresaron sus opiniones. La Misión explicó que Tokelau, Nueva Zelandia y las Naciones Unidas habían iniciado recientemente un diálogo de tres vías (por conducto del programa de trabajo del Comité Especial) a fin de hacer avanzar la descolonización del Territorio. El objetivo de la visita a Tokelau no era, como había afirmado una emisora de televisión local, hablar de la independencia de Tokelau, sino más bien conocer cuáles eran las condiciones en el Territorio y velar por que su pueblo conociera las tres opciones de que disponía. A la Misión le había asombrado lo remoto del lugar y sus escasas instalaciones de transporte, pero le había impresionado mucho la fortaleza de la cultura de Tokelau y el proyecto Hogar Moderno. La Misión creía que, a pesar de la asistencia proporcionada hasta la fecha, había necesidades de desarrollo económico y de mejorar las condiciones en materia de salud y educación. Estaba claro que Tokelau deseaba mantener vínculos con Nueva Zelandia y que pronto celebraría reuniones para decidir qué tipo de relación deseaba con Wellington a fin de poder planificar en consecuencia sus estructuras gubernamentales. El Comité Especial podría ayudar en este proceso ayudando al pueblo a estar informado sobre las tres opciones y sus repercusiones para Tokelau. Entretanto, la Misión expresó su agradecimiento a Nueva Zelandia por su cooperación en materia de descolonización y su relación ejemplar y transparente con el pueblo de Tokelau. Finalmente, la Misión alentó al pueblo de Tokelau en el extranjero a permanecer unido y a ofrecer voluntariamente sus conocimientos profesionales para ayudar a su patria.

40. Entre las cuestiones que planteó la comunidad de Tokelau figuraban las dificultades y el alto costo de los viajes a los atolones, la vulnerabilidad ante el aumento del nivel del mar y los huracanes y la necesidad de fortalecer los diques, la falta de vínculos entre los naturales de Tokelau que vivían en Nueva Zelandia, Australia y los Estados Unidos de América, y la continua preocupación por la recuperación de la soberanía de la isla Swains. Si bien varios oradores reconocieron que se habían realizado progresos en los atolones (el proyecto Hogar Moderno, el servicio telefónico, la radio de frecuencia modulada y el suministro de energía eléctrica las 24 horas del día), otros cuestionaron el precio del desarrollo y dijeron que el aislamiento de Tokelau podría ser la única manera de proteger su estilo de vida único. La mayoría de los oradores creían que independientemente de la opción política que eligiera Tokelau, deseaba mantener vínculos con Nueva Zelandia y necesitaría una asistencia financiera considerable para mantenerse. Además, la comunidad recalcó que quería participar en las decisiones sobre el futuro de Tokelau.

3. Mesa redonda sobre el tema “¿Cómo pueden sobrevivir y prosperar los pequeños territorios en un mundo descolonizado?”

41. Se invitó a la Misión a participar en una mesa redonda sobre el tema “¿Cómo pueden sobrevivir y prosperar los pequeños territorios en un mundo descolonizado?”, a la que asistieron miembros de la Facultad de Derecho de la Universidad

Victoria de Wellington, representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio y otros expertos y asesores sobre territorios insulares.

42. Al comenzar el debate, se señaló que la mayoría de los territorios muy pequeños quizá pudieran sobrevivir en un mundo descolonizado, pero, habida cuenta de sus escasos recursos, no era muy probable que prosperaran. La cuestión de la población era fundamental. En los casos de Niue, las Islas Cook, y posiblemente Tokelau, la ciudadanía neozelandesa había aumentado el acceso a los viajes por avión y había promovido una migración en masa. A menos que se prestara atención particular al equilibrio entre las brillantes luces de la metrópoli y el sol de las islas, la población se marcharía lentamente y se llevaría sus conocimientos con ella. El descenso de la población también era muy importante porque las islas eran el hogar de la cultura y el idioma. Muchos de los pequeños territorios no autónomos restantes parecían reacios a cambiar su *statu quo*, ya que eran conscientes de su vulnerabilidad. Los participantes debatieron la posibilidad de que las opciones existentes para la libre determinación se exploraran con una nueva óptica. La integración y la independencia parecían estar en extremos opuestos, con la libre asociación en medio. Quizá las medidas deberían centrarse en proporcionar información sobre las opciones y sus repercusiones, así como en garantías razonables para el futuro.

43. Se debatieron con cierto detenimiento los ejemplos de Niue y las Islas Cook, así como sus arreglos constitucionales y presupuestarios con Nueva Zelanda, su ciudadanía y el grado en el que habían establecido relaciones internacionales propias. También se debatieron los precedentes sentados por anteriores territorios en fideicomiso del Pacífico, que habían negociado acuerdos de libre asociación después de la entrada en vigor de sus constituciones, pero antes de finalizar la relación de fideicomiso. Además, se debatió la opción de la integración y sus méritos, haciendo referencia a la relación de Nueva Zelanda con las Islas Chatham. Algunos de los participantes señalaron que si un territorio deseaba adoptar un arreglo que no fuera la independencia, sería necesario establecer una asociación transparente para garantizar la prestación de asistencia administrativa y económica que hiciera atractiva la vida en el Territorio, contrarrestando así el efecto de drenaje de la ciudadanía de la antigua Potencia colonial. Los debates estructurados celebrados periódicamente también parecían la respuesta para evitar que la “autonomía sostenida” se convirtiera en una “recolonización”.

44. Durante el debate se dijo que en la actualidad se estaba dedicando demasiada atención a los arreglos de gestión pública y administración, y no la suficiente a actividades productivas generadoras de ingresos. En ocasiones los gobiernos obstaculizaban las iniciativas privadas y obligaban a emigrar a los que no tenían un empleo en la administración pública. Era necesario ayudar a los particulares con recursos de los pequeños territorios a llevar vidas productivas. También se señaló que en el caso de Tokelau era el Territorio quien debía establecer las condiciones de la libre determinación, a saber, proteger su cultura y encontrar métodos modernos de superar su actual economía de subsistencia; lo que era importante no era formular teorías sobre el futuro, sino más bien sobre la situación de Tokelau en 2002.

IV. Conclusiones y recomendaciones

45. Como se señaló en la nota de prensa de las Naciones Unidas GA/COL/3070, la Misión viajó a Tokelau y Nueva Zelanda a fin de examinar la situación en el Territorio dentro del marco del programa de trabajo para la libre determinación de

Tokelau, que se está elaborando conjuntamente con los representantes de Tokelau y Nueva Zelandia. En ese contexto, el objetivo de la Misión era evaluar el estado de las instituciones de gobierno de Tokelau, su desarrollo constitucional y jurídico y su desarrollo económico y social y su sostenibilidad, y hacer recomendaciones para hacer avanzar aún más su proceso de libre determinación.

A. Estado de las instituciones de gobierno y desarrollo constitucional

46. La Misión observa que tanto los representantes del Territorio como la Potencia administradora consideran que el proyecto Hogar Moderno de Tokelau, establecido oficialmente por el Fono General en junio de 2000, es el principal mecanismo con el que construir una nación autónoma basada en una estructura de aldea. La Misión llega a la conclusión de que existe un apoyo general para el proyecto en los atolones, donde se considera una manera local para establecer una buena gestión, mejorar la capacidad y el desarrollo sostenible y conducir al examen de la libre determinación. Encomia a la Potencia administradora por apoyar el proyecto Hogar Moderno y considera muy positiva la asistencia y financiación considerables que está recibiendo el proyecto del Organismo para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelandia y el PNUD. La Misión recomienda que el proyecto Hogar Moderno siga recibiendo el pleno apoyo de las Naciones Unidas.

47. La Misión encomia las medidas que se están adoptando para preservar una estructura de gestión tradicional, basada en los consejos de ancianos de cada atolón, como base de la nación, así como las iniciativas en curso para dotar a esos consejos de equipos de asesores con los conocimientos técnicos actualizados necesarios. También toma nota de la naturaleza del órgano nacional de representación para Tokelau, a saber el Fono General, compuesto de miembros elegidos de cada atolón por sufragio universal, y del Consejo de Faipule, que ejerce funciones de gobierno nacional cuando el Fono no se encuentra reunido. La Misión entiende que existen cuestiones pendientes que los habitantes de Tokelau deben abordar relativas a la estructura, la composición y las atribuciones de sus instituciones de gobierno y las relaciones entre ellas. La Misión recomienda que durante este proceso se siga prestando la atención debida a garantizar que la representación en las aldeas y en el plano nacional sean coherentes y cohesivas, y que todos los grupos se sientan representados en el proceso de adopción de decisiones.

48. La Misión observa que las cuestiones constitucionales son parte del diálogo en curso entre Tokelau y Nueva Zelandia, y que se espera que la labor emprendida en el bienio 1996-1997 produzca un primer esbozo de la constitución, que se desarrollará como parte y consecuencia de las nuevas estructuras de gobierno en las aldeas y en el plano nacional. En el marco del programa de trabajo para la descolonización de Tokelau, la Misión quiere reiterar que el Comité Especial desea seguir informado sobre los acontecimientos en la esfera constitucional, en especial sobre el resultado de las reuniones del Comité Constitucional Especial.

B. Desarrollo económico y social y su sostenibilidad

49. La Misión observa que el pueblo de Tokelau y los representantes de Nueva Zelandia conocen bien las limitaciones a las que se enfrenta el Territorio debido a su ubicación remota, su pequeño tamaño, la escasez de sus recursos naturales y su

vulnerabilidad ambiental. Está de acuerdo con todos los interesados que están convencidos de que una mayor estabilidad financiera, junto con una mayor capacidad local y la creación de empleo productivo, son elementos claves para lograr la autonomía.

50. La Misión reconoce los esfuerzos que está realizando la Potencia administradora por prestar una asistencia económica considerable a Tokelau por conducto del Organismo para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelandia a fin de apoyar los proyectos relativos a la autonomía, el Hogar Moderno de Tokelau y el fondo fiduciario para Tokelau que se establecerá en breve (véase el anexo III).

51. La Misión también agradece el apoyo prestado a Tokelau por el PNUD, otros organismos del sistema las Naciones Unidas y organizaciones regionales, como el Programa Regional del Pacífico Sur para el Medio Ambiente, para ayudar al Territorio a mejorar sus condiciones económicas y sociales.

52. La Misión valora mucho los esfuerzos realizados desde la visita de la Misión en 1994 para fortalecer la base financiera de Tokelau. Son especialmente importantes las iniciativas para crear un fondo fiduciario destinado a garantizar ingresos independientes a largo plazo para Tokelau. La Misión observa que Nueva Zelandia y Tokelau han consignado 3,4 millones y 680.000 dólares neozelandeses, respectivamente, para el fondo (los fondos de Tokelau provienen de su zona económica exclusiva), y que Nueva Zelandia ha consignado una nueva contribución de 700.000 dólares neozelandeses para el bienio 2002-2003. La Misión recomienda que se establezca lo antes posible el fondo fiduciario y que Tokelau tenga acceso al mejor asesoramiento financiero posible a fin de que esos activos se inviertan de manera racional.

53. La Misión observa que los ingresos actuales del Territorio provienen de licencias de pesca en virtud del Tratado de Pesca de 1987 entre los gobiernos de algunos Estados insulares del Pacífico y el Gobierno de los Estados Unidos de América y otros instrumentos. La Misión está de acuerdo con las opiniones expresadas en Tokelau y Wellington de que una de las mejores posibilidades de lograr la sostenibilidad económica del Territorio es desarrollar aún más sus recursos marinos. A este respecto, la Misión acoge con beneplácito que Tokelau haya ingresado como miembro asociado en el Organismo de Pesca del Foro, y espera que, por conducto del Organismo, tenga acceso a asistencia adicional para desarrollar sus pesquerías y obtener más beneficios de su zona económica exclusiva.

54. La Misión valora mucho las medidas que se están adoptando para crear empleo fuera del ámbito de la función pública. La Misión celebra esas iniciativas, en especial los proyectos como el apoyado por el PNUD para promover las microempresas para mujeres y la capacitación de los jóvenes.

55. La Misión, habiendo experimentado por sí misma la lejanía del Territorio y las dificultades de los viajes por mar, está de acuerdo con los muchos habitantes de Tokelau que afirman que uno de los principales obstáculos para el desarrollo económico de Tokelau es su falta de opciones de transporte. La Misión recomienda que, además del servicio actual que proporciona MV Tokelau, con su limitada capacidad de pasajeros y de carga y su única ruta de Samoa a los tres atolones, se examine seriamente la posibilidad de establecer un ferry para el transporte entre los atolones. Además, la Misión está de acuerdo en que es necesario construir una pista de aterrizaje en uno de los atolones.

56. Como pequeño territorio insular, Tokelau es particularmente vulnerable a las condiciones ambientales adversas. La Misión toma nota de su necesidad de asistencia

para reconstruir los diques, desarrollar fuentes de energía renovable y conservar el medio marino. La Misión acoge con beneplácito la asistencia que han proporcionado hasta la fecha en esas esferas el Organismo para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelandia, el PNUD y el Programa Regional del Pacífico Sur para el Medio Ambiente, y expresa la esperanza de que continúe mientras sea necesario. También celebra que a partir de 2003/2004, el Organismo para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelandia proporcionará fondos para ejecutar un programa quinquenal que aborde necesidades de infraestructura, tales como los diques, los canales entre los arrecifes, los muelles y el equipo de manipulación. Además, la Misión espera que el reciente ingreso de Tokelau en el Organismo de Pesca del Foro proporcione al Territorio una asistencia adicional valiosa en la ordenación de su medio marino.

57. La Misión acoge con satisfacción en especial los progresos realizados en el mejoramiento de las condiciones de vida en Tokelau en el período transcurrido desde la visita de la Misión en 1994, en especial el acceso al suministro de energía eléctrica las 24 horas del día y la instalación de conexiones telefónicas internacionales. Si bien la comunidad agradece mucho esos nuevos servicios, la Misión observó cierta preocupación por su sostenibilidad, habida cuenta de los altos subsidios gubernamentales que reciben actualmente y las dificultades de las personas para pagar las facturas de esos servicios en una sociedad en la que el empleo asalariado es escaso.

58. Otro avance que observó la Misión es el reciente establecimiento de estaciones de radio de frecuencia modulada en cada atolón. La Misión considera que es un medio excelente con el que aumentar la conciencia del público sobre los acontecimientos políticos, sociales y económicos en Tokelau, y un instrumento para conservar el patrimonio cultural de Tokelau y aumentar el intercambio de opiniones en la comunidad. La Misión recomienda que la radio de frecuencia modulada también se utilice para aumentar los conocimientos del público sobre la función de las Naciones Unidas en la esfera de la descolonización.

59. La Misión toma nota de la vibrante cultura, idioma y tradiciones de Tokelau y encomia la perseverancia y la dedicación con que tanto Tokelau como Nueva Zelandia se esfuerzan por preservarlos.

60. Por lo que respecta a la educación en Tokelau, se informó a la Misión de que la asistencia actual de Nueva Zelandia se centra en las becas y los maestros voluntarios, pero señala que de conformidad con un estudio reciente, Tokelau y Nueva Zelandia han acordado actuar con urgencia para proporcionar apoyo técnico al Departamento de Educación y elaborar una estrategia amplia que conforme la futura dirección de la educación en el Territorio.

61. La Misión acoge con beneplácito el ingreso de Tokelau en la UNESCO como miembro asociado en octubre de 2001, e insta a la UNESCO a que continúe prestando todo el apoyo disponible al adelanto de Tokelau en materia de educación.

62. Por lo que respecta a las condiciones de salud en Tokelau, se transmitieron a la Misión preocupaciones por el aumento de las enfermedades relacionadas con el estilo de vida, la falta de médicos a tiempo completo en dos de los tres atolones y las limitadas instalaciones disponibles. La Misión observa que un reciente examen del proyecto de salud, al que presta apoyo el Organismo para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelandia, ha confirmado la necesidad de que Tokelau y Nueva Zelandia aborden numerosas preocupaciones de salud. A este respecto, la Misión recomienda que la OMS preste más apoyo a los programas de educación sobre salud en Tokelau

y considere la posibilidad de crear condiciones propicias que alienten el regreso a Tokelau, durante cierto tiempo, de los médicos graduados que se benefician de las becas de la OMS.

63. La Misión tomó nota del interés expresado por los naturales de Tokelau que viven en el extranjero de seguir informados sobre el futuro de su país y continuar participando en él, y del apoyo que expresaron para que Tokelau mantuviera sus vínculos con Nueva Zelandia. La Misión acoge con beneplácito el establecimiento de los Amigos de Tokelau dentro del proyecto Hogar Moderno, y la iniciativa TOKTEN, en la que participarán naturales de Tokelau expatriados que proporcionarán conocimientos profesionales a corto o mediano plazo con miras a mejorar las condiciones y fortalecer la capacidad de su patria.

64. Si bien es consciente del valor del carácter único de cada atolón, la Misión desea apoyar las iniciativas encaminadas a fortalecer la unidad entre los atolones a fin de promover la identidad nacional y permitir una agrupación más efectiva de los recursos disponibles.

C. Recomendaciones para avanzar aún más en el proceso de libre determinación

65. La Misión valora mucho el diálogo en curso del Comité Especial con Tokelau y Nueva Zelandia, y concretamente, la labor realizada desde 2001 para avanzar en el programa de trabajo para la descolonización de Tokelau. La Misión considera que los contactos periódicos para evaluar los progresos en esta esfera benefician a todas las partes interesadas.

66. La Misión observa que Tokelau valora de forma muy positiva su relación con su Potencia administradora y desea mantener vínculos significativos con Nueva Zelandia. Si bien numerosas declaraciones que la Misión escuchó en Tokelau reflejaron que se seguían examinando todas las opciones de libre determinación (libre asociación, integración o independencia), parece claro que la independencia se considera la opción menos probable para el Territorio.

67. Tanto Tokelau como Nueva Zelandia conceden gran importancia a las reuniones sobre el marco de relación, que comenzarán en noviembre de 2002. La Misión observa que al acordar el marco, el objetivo de ambas partes es reconfirmar sus compromisos y responsabilidades mutuos y determinar los valores y principios que forman la base de su relación. Más concretamente, se espera que el marco confirme los términos de la continuación de la ayuda económica y administrativa a Tokelau por parte de Nueva Zelandia y determine los principios subyacentes a cuestiones tales como la seguridad y la defensa de Tokelau, su participación en los asuntos regionales e internacionales, el papel de la comunidad de naturales de Tokelau en Nueva Zelandia y el proceso de descolonización (véase anexo II). La Misión considera que el marco de relación debería ayudar a aclarar las medidas que Tokelau podría desear adoptar en el futuro, y pide que se mantenga informado al Comité Especial sobre los avances que se produzcan en esas reuniones.

68. Mediante sus reuniones en Tokelau y con la comunidad de naturales de Tokelau en Nueva Zelandia, la Misión observó que parece existir cierta confusión entre la población en su conjunto sobre la función de las Naciones Unidas en la descolonización y la naturaleza de las tres opciones disponibles para los territorios no autónomos.

La Misión dedicó un tiempo considerable en esas reuniones a aclarar que la libre determinación no entraña necesariamente cortar los vínculos con la Potencia administradora, sino que más bien es un proceso en el cual el Territorio elige la opción que considera más apropiada para sus necesidades y aspiraciones. Dada esta situación, la Misión recomienda encarecidamente que Tokelau y Nueva Zelandia consideren la posibilidad de elaborar un programa de educación para informar a la población sobre la naturaleza de la libre determinación a fin de que esté mejor preparada para adoptar una futura decisión sobre este tema. La Misión cree que las nuevas estaciones de radio de frecuencia modulada podrían desempeñar un papel fundamental en este programa. La Misión pide al Comité Especial que proporcione toda la asistencia disponible a este respecto.

69. La Misión toma nota de la posición expresada por Tokelau de que desea seguir avanzando a su propio ritmo hacia la libre determinación, y al mismo tiempo, abordar las cuestiones de gestión pública y desarrollo económico y aclarar sus relaciones con Nueva Zelandia. La Misión también toma nota de la posición de Nueva Zelandia de que es mejor “hacerlo bien” que apresurarse en obtener resultados para Tokelau, y de que el proyecto Hogar Moderno y las reuniones sobre el marco de relación son la mejor manera de proceder. Si bien aprecia esas posiciones, la Misión desea recalcar que su función es facilitar el proceso de libre determinación. La Misión cree firmemente que, en paralelo a las iniciativas actuales, es posible, y sería constructivo para el proceso, que los habitantes de Tokelau consideren de manera preliminar la naturaleza de las opciones de libre determinación. A este respecto, la Misión recomienda que se haga un estudio sobre la naturaleza de las tres opciones y sus repercusiones y consecuencias para Tokelau, y recomienda además que el Comité Especial preste apoyo a tal empresa. La Misión observa que la oficina del PNUD en Apia ha expresado su interés en ayudar en la realización de un estudio de esas características.

70. Como conclusión, la Misión desea reiterar su agradecimiento al pueblo de Tokelau y a los representantes de Nueva Zelandia por la cálida hospitalidad y cooperación que le prestaron durante su estancia en el territorio y en Wellington.

71. La Misión también desea expresar su agradecimiento al Gobierno de Samoa por su hospitalidad, y alentar a Samoa, como vecino más próximo a Tokelau, con el que comparte muchos vínculos comerciales y culturales, a que siga proporcionando toda la asistencia necesaria al Territorio.

72. La Misión cree que su visita a Tokelau permitió a sus miembros obtener una información muy valiosa sobre las condiciones en el Territorio y sobre las medidas que están tomando Tokelau y Nueva Zelandia para aumentar la autonomía, y al mismo tiempo, mejorar las condiciones económicas. La Misión también cree que su presencia en Tokelau ayudó a aclarar los parámetros de la descolonización, la función del Comité Especial y los objetivos del Segundo Decenio para la Eliminación del Colonialismo.

Notas

¹ Para más detalles sobre la estructura política, económica y social del Territorio, véanse los recientes documentos de trabajo relativos a Tokelau elaborados por la Secretaría A/AC.109/2001/5 y A/AC.109/2002/6.

² A fecha de 1° de septiembre de 2002, un dólar neozelandés equivalía a 0,47 dólares estadounidenses.

Anexo I

Declaración formulada por el Faipule Pio Tuia, Ulu-o-Tokelau, en la sesión extraordinaria del Fono General celebrada el 17 de agosto de 2002

Es un privilegio y un gran honor para mí, como Faipule de Nukunonu y Ulu-o-Tokelau, hacer uso de la palabra en esta sesión extraordinaria del Fono General. Éste es un día especial y un momento muy especial para el pueblo del territorio de Tokelau, que está junto a su fideicomisario, las Naciones Unidas.

Damos gracias a Dios Todopoderoso por haberlos traído aquí sanos y salvos, por aire y por mar y le pedimos que bendiga nuestra reunión y nuestras deliberaciones y que infunda en nuestras mentes y nuestros corazones bondad y generosidad. También le damos gracias por esta Misión que, en lugar de tratar de mantener la paz, será testigo de la paz y la armonía que reinan en Tokelau.

Tenemos hoy entre nosotros a los miembros del Fono General, que han venido con el permiso y la bendición de los notables de sus aldeas, algunos de los cuales nos honran hoy con su presencia. Creo que han venido con ustedes para asegurarse de que doy cuenta fielmente de sus aspiraciones, que les han sido transmitidas durante los dos últimos días y hoy mismo, aquí, en Nukunonu.

En realidad, es gracias a ellos, los notables de los tres consejos del Fakaofu, Atafu y Nukunonu, que mis colegas y yo mismo, reunidos en torno a esta mesa, podemos saludarlos y darles una calurosa bienvenida a esta sesión extraordinaria del Fono General.

Excelentísimo Sr. Embajador Stephen Huntley, Jefe de la Misión y Presidente del Comité Especial y miembros de su delegación, la última vez que me reuní con ustedes, hace poco más de un mes, fue en el edificio de las Naciones Unidas en la isla de Manhattan, en Nueva York. Ahora nos reunimos aquí, en mi isla. Al igual que para el Administrador de Tokelau, cuyo destino inmediatamente anterior a éste fue China, el contraste es enorme. Las diferencias son también enormes.

Mientras nos esforzamos por entender el proceso de descolonización, a veces sentimos la enormidad de las diferencias y el contraste. A pesar de ello, hemos perseverado, porque en Tokelau tenemos nuestras propias razones para participar en ese proceso: abordamos las cuestiones desde nuestra propia perspectiva y tratamos de lograr una gestión de los asuntos públicos y acuerdos administrativos acordes con el carácter singular de nuestras pequeñas islas.

No obstante, a pesar de las diferencias, ustedes están aquí para descubrir con sus propios ojos la realidad de Tokelau, para encontrar elementos comunes que nos permitan avanzar, para conocer de primera mano la realidad de nuestra situación a fin de asumir las responsabilidades que les corresponden como fideicomisarios en esta triple asociación.

Nos sentimos muy orgullosos de que estén aquí y esperamos que se vayan con un conocimiento y una comprensión más a fondo de nuestra situación. Pero, antes de que nos dejen, debemos darles la bienvenida.

Damos pues la bienvenida a Tokelau, a esta sesión extraordinaria del Fono General, a todos nuestros visitantes e invitados, incluida la nueva Representante Residente del PNUD en Apia, Joyce Yu, y los miembros de su delegación.

Permítanme también agradecer la presencia del Administrador de Tokelau, Lindsay Watt, quien está aquí en representación de la Potencia administradora. Espero que no olvide representar también los intereses de Tokelau durante nuestro diálogo.

Mi declaración en el seminario celebrado en Nadi (Fiji) en junio y la que formulé posteriormente ese mismo mes durante el período de sesiones anual del Comité Especial sobre la cuestión de Tokelau sirvieron para ponerlos al corriente, a usted y a los miembros de la Misión, de los acontecimientos más recientes. La información que la Potencia administradora proporciona continuamente al Comité para la preparación del informe anual sobre los acontecimientos ocurridos en Tokelau es digna de encomio. Debo felicitar por ello al Administrador de Tokelau.

Como señalé en mis declaraciones, el acontecimiento más importante fue la concertación de acuerdos en relación con la gestión de los asuntos públicos de las aldeas, la creación de capacidad y el desarrollo sostenible, con los auspicios del proyecto relativo a la asamblea moderna de Tokelau. Como recordarán, cuando hice uso de la palabra ante el Comité Especial en Nueva York, presenté oficialmente un informe sobre las actividades realizadas en el marco del proyecto durante los dos últimos años. Por lo tanto, no volveré a examinarlas en detalle.

En cambio, permítanme pasar revista brevemente a algunos de los principales compromisos, posiciones y entendimientos que hemos alcanzado desde que tomamos activamente la senda de la libre determinación y proporcionar el contexto para la visita de ustedes en 2002 a fin de recordar a nuestro pueblo a donde hemos llegado en el proceso de descolonización desde que tuvo lugar la misión visitadora de junio de 1994.

La situación actual y las posiciones, los compromisos y los entendimientos fundamentales son los siguientes:

- No existe una fecha ni un calendario oficial para el ejercicio por Tokelau de su derecho inalienable a un acto de libre determinación;
- El Comité Especial ha reconocido la situación especial de Tokelau y, en consecuencia, le ha garantizado que puede llevar a cabo el proceso de libre determinación a su propio ritmo;
- Tanto el fideicomisario, o el Comité Especial, como la Potencia administradora han aceptado la senda que Tokelau se ha trazado para alcanzar la libre determinación, teniendo en cuenta las ventajas de las instituciones locales, fortaleciendo esas instituciones y facultándolas para que proporcionen sistemas modernos de apoyo;
- Se trata de un planteamiento de las bases y no del enfoque más común, que es prescriptivo, de mano dura y “de arriba hacia abajo”;
- Se ha avanzado mucho últimamente en lo que respecta a los acuerdos para la gestión de los asuntos públicos en las aldeas, y existe la posibilidad de hacer considerables progresos en los próximos seis a doce meses;

- Se está prestando particular atención al desarrollo económico sostenible, con especial hincapié en la comercialización de los importantes recursos pesqueros de Tokelau;
- En buena medida, la actitud de Tokelau hacia la libre determinación obedece al temor de ser abandonado en el futuro;
- Se hace hincapié en la necesidad de que el proceso sea adecuado y de que se consulte plenamente a la población, es decir, de que todos participen en el proceso y comprendan plenamente la situación, se hagan cargo de ella y tomen la iniciativa;
- Debe haber evolución del poder y no transmisión de poderes para la autogestión administrativa y la autonomía política;
- Se está por llegar a un acuerdo a largo plazo con la Potencia administradora para la creación de un fondo fiduciario para Tokelau, a fin de lograr una medida considerable de independencia financiera;
- El actual Gobierno se encuentra en el primer año de su mandato y está decidido a conseguir los resultados descritos en el plan estratégico de desarrollo sostenible de Tokelau para el período 2002-2004;
- Tokelau y Nueva Zelandia harán una evaluación de la relación y seguirán las deliberaciones sobre el apoyo a la autonomía y un acuerdo sobre un marco para la relación. Se prevé que todas esas importantes actividades se habrán terminado antes del final de 2002;
- Tokelau está interesado en lo que se podría lograr con arreglo al concepto de autonomía sostenida de Allison Quentin-Baxter;
- Actualmente la atención está claramente dirigida hacia el establecimiento de la autonomía y no únicamente hacia el logro de la libre asociación con Nueva Zelandia;
- No obstante, hay que estudiar a fondo la posibilidad de integración total a fin de ver lo que lograría Tokelau con arreglo a esa opción y tomar una decisión con pleno conocimiento de causa en lo que respecta a la libre determinación;
- Tokelau no podrá avanzar hacia la libre determinación mientras no se tomen de común acuerdo en la mayor medida posible, disposiciones satisfactorias sobre determinadas cuestiones de importancia para el Territorio, la continuación del apoyo y otras disposiciones, según se planteó en la Voz de Tokelau de 1994, la declaración que hizo el Ulu a la misión visitadora en junio de ese año. Ésas pasaron a considerarse las condiciones para la libre determinación.

La mayor parte de lo anteriormente expuesto es claro y la posición de Tokelau al respecto es de sobra conocida y está bien documentada. Por mi parte, deseo aclarar y desarrollar en mayor detalle algunos de los aspectos ambiguos y aventurar algunas predicciones sobre los aspectos en los que creo que podremos avanzar considerablemente en un futuro próximo.

En primer lugar, quiero afirmar categóricamente que, desde el punto de vista de Tokelau, están abiertas todas las opciones en relación con el derecho a un acto de libre determinación. La actividad actual es compatible con el establecimiento de la autonomía interna y está orientada especialmente hacia los acuerdos relativos a la

gestión de los asuntos públicos en las aldeas. Nada más y nada menos. No se trata de declararnos definitivamente a favor de la libre asociación ni a favor de una integración total. En realidad, poco podemos decir acerca de la opción relativa a la integración total porque no se ha podido estudiar ni examinar en absoluto.

Hemos pedido al Gobierno de Nueva Zelandia que diga lo que obtendría Tokelau con arreglo a la opción de integración total. Consideramos que ello forma parte de nuestra capacidad para tomar una decisión sobre las oficinas con pleno conocimiento de causa.

Además, cuando los asociados aprovechan la oportunidad para examinar de cerca el tipo de actividades que se están llevando a cabo, están concentrando la atención en establecer estructuras y acuerdos internos que nos permitan, en la medida de lo posible, lograr la autonomía. Tokelau inició el debate sobre la necesidad de definir todos los aspectos de su relación con la Potencia administradora a fin de poder evaluar plenamente la naturaleza exacta de esa relación. Es importante dejar constancia de ello de manera que se conozcan todos los elementos, así como todo lo que debe ser considerado un derecho legítimo.

Las actividades mencionadas en la Voz de Tokelau de 1994 eran las condiciones para el siguiente paso. Todavía no se han llevado a cabo todas ellas, pero se han hecho progresos. Por ejemplo, actualmente el Fono General tiene potestad para legislar, pero sigue incluyéndose en la legislación una cláusula según la cual la legislación está sujeta a desautorización. Se ha avanzado en materia de transporte marítimo, pero sigue habiendo dudas acerca de si el único buque de propiedad de Tokelau es adecuado y de calidad. Cabe señalar que la Misión no viajó a Tokelau en ese buque. Ese hecho es prueba suficiente. La capacidad actual de telecomunicaciones de Tokelau es limitada. No es posible acceder a un servidor local de la Internet debido a las limitaciones técnicas del sistema.

Hace tiempo que aguardamos que se haga una evaluación de la situación de los diferentes elementos de la relación entre Tokelau y Nueva Zelandia; ello promete ser revelador para ambas partes. Muchas de las condiciones encuadrarán en esa actividad, aunque indudablemente habrá más. Con esto y con el programa de trabajo iniciado por los tres asociados en junio de 2001 se abordará en forma exhaustiva lo que hay que planificar y llevar a cabo. Es necesario racionalizar el programa de trabajo y los resultados de la evaluación.

Aguardamos con impaciencia la actividad conexas de elaborar un marco para la relación. Tokelau entiende que un documento de esa índole incluirá los principios que regirán la relación, los acuerdos entre las partes para atender a las expectativas de la otra parte, así como dónde y cuándo se celebrarán las consultas. En él figurarán un marco para el apoyo administrativo que permitirá a cada parte saber cuál es la situación de la otra —un marco que irá mas allá de la relación y promoverá la comprensión— y un proceso que se llevará adelante independientemente de los sucesivos gobiernos y no tendrá solución de continuidad.

Esperamos terminar esas actividades para finales de 2002. De hecho, algunas habrán quedado terminadas cuando el consejo de faipule viaje a Nueva Zelandia en noviembre para celebrar conversaciones intergubernamentales oficiales.

Una cuestión que sigue siendo de gran importancia para los habitantes de Tokelau es la relativa a la isla Swains. Es evidente que, la cuestión no se resolverá sola. Tokelau no tiene ánimo de controversias ni sensacionalismo. Lo que pide al fi-

deicomisario y a la Potencia administradora es que colaboren con Tokelau para encontrar la forma de dar acceso a la tierra con el objeto de llevar a cabo una actividad económica. La cuestión relativa a la celebración de un acuerdo sobre la cuestión seguirá figurando en el programa de Tokelau.

Como habitante de Tokelau, me interesa vivamente la posibilidad real de establecer de una vez por todas estructuras de gobierno local en las tres aldeas y los respectivos taupulega. La dedicación y la confianza de que ha dado prueba el consejo de notables o taupulega de cada aldea inspira mis comentarios. Asimismo me guía el interés demostrado por el consejo de faipule en el proyecto relativo a la asamblea moderna de Tokelau y el importante impulso dado al fortalecimiento del apoyo a los taupulega y a la creación de estructuras de gobierno local adaptadas a las circunstancias de cada aldea. Tenemos conciencia de que, para que esas nuevas estructuras de gobierno sean sólidas y eficaces, debemos establecer acuerdos concertados y eficaces en materia de servicios de apoyo. Estoy seguro de que antes de que termine 2002 las tres aldeas contarán con estructuras básicas de gobierno.

Tratamos de que las aldeas sean los auténticos cimientos de la nación y de que la autoridad tradicional de la aldea sea la fuente de autoridad, o pule, para los asuntos nacionales, es decir, para la formulación de las políticas en el plano nacional. Nosotros, los taupulega de cada aldea, nos estamos preparando para aceptar ese pule que delegará directamente en nosotros el Administrador de Tokelau. Como saben, ese pule está delegado actualmente en el Fono General y en el consejo de faipule cuando el Fono no está en sesión. Los taupulega, a su vez, delegan el poder en nosotros, los miembros del Fono General, en nuestro carácter de representantes de nuestras aldeas en el foro nacional.

Esta nueva y natural forma de traer la autoridad, o pule, del exterior para devolverla a sus propietarios originarios, podría muy bien formar parte del segundo examen de la constitución, que puede considerarse un resultado realista de la reunión que celebrará el Comité Constitucional Especial en noviembre de 2002. Si hay esperanza, habrá una solución. Si las mujeres y los hombres de Tokelau tienen fe en sus corazones, habrá una solución. Si Dios nos ayuda, habrá una solución.

Ustedes han viajado aquí con nuestra nueva vecina, la Sra. Joyce Yu. Señora, nos alegramos profundamente de que haya elegido Tokelau como su primer lugar de destino. En presencia de los miembros de la Misión de la Sede de las Naciones Unidas y en nombre de todos los habitantes de Tokelau, le agradezco de todo corazón el apoyo que el PNUD ha prestado desde Apía a nuestro pequeño país a lo largo de los años.

Junto con mis colegas del consejo de faipule, he apoyado el esbozo de programa multinacional para el período 2003-2007. Hemos convenido en las esferas prioritarias para los programas del nuevo ciclo de programación que comenzará en enero de 2003. Quizás usted quiera darnos detalles al respecto cuando lleguemos a la parte del programa en la que la invitaremos a hacer uso de la palabra ante el Fono General.

Mientras tanto, esperamos que usted y el resto de su delegación hayan tenido un viaje placentero y celebramos poder trabajar con usted en los próximos años.

Quisiera terminar mi declaración reconociendo que el mundo exterior, en particular las Naciones Unidas y sus organismos y el Gobierno de Nueva Zelandia, han abierto sus brazos para ayudar, orientar y, en caso necesario, apoyar a Tokelau.

Esta es una situación muy positiva y esperamos que siga así. Para ello, reconocemos que debemos cumplir la parte que nos corresponde y, en la medida de lo posible, hacer lo que nos hemos comprometido a hacer.

Los tres asociados pueden estar satisfechos: el clima es positivo y ello se debe a que se han hecho progresos. Esto es un buen augurio para el futuro. En este sentido, debemos agradecer sincera y profundamente al Comité Especial su interés constante y sostenido en Tokelau. Nuestro pequeño país sobrevivirá gracias a ese apoyo.

Por último, pero no por ello menos importante, quisiera dar nuestras sinceras gracias al Gobierno de Nueva Zelandia, representado por el Administrador de Tokelau, no sólo por la ayuda y el asesoramiento financieros que ha seguido prestando sino, en particular también por tener la paciencia y el acierto de ayudar a Tokelau a encontrarse.

Muchas gracias y que Dios bendiga a las Naciones Unidas y a todos sus organismos, en particular al Comité Especial, así como al Gobierno de Nueva Zelandia y a Tokelau.

Anexo II

Nota para la reunión que celebrarán Tokelau y Nueva Zelandia en noviembre de 2002: marco para la relación entre Tokelau y Nueva Zelandia

¿Por qué se necesita un marco de relación?

El marco de relación tiene por objeto aclarar las respectivas expectativas y responsabilidades de Nueva Zelandia y Tokelau. El marco proporcionará una estructura clara y convenida a partir de la cual ambas partes podrán trabajar con confianza para la consecución de los objetivos acordados. Asimismo, proporcionará una base para seguir desarrollando y cimentando la relación.

¿Quién decide lo que se incluirá en el marco de la relación?

Tokelau y Nueva Zelandia elaborarán conjuntamente el marco de relación mediante un proceso de consultas y debates. Es fundamental que ambas partes participen en pie de igualdad y auténticamente en la elaboración del marco.

¿Cómo será el marco de relación?

Nueva Zelandia ha empezado a preparar un primer borrador del marco, y celebrará consultas con Tokelau al respecto, pero aún no está claro cómo será la versión definitiva. Se prevé que el marco de relación permitirá:

- Reconfirmar los compromisos y responsabilidades existentes de Tokelau y Nueva Zelandia;
- Indicar los valores y principios en los que se funda la relación entre Tokelau y Nueva Zelandia;
- Confirmar las condiciones en que Nueva Zelandia seguirá prestando asistencia económica y administrativa a Tokelau;
- Definir los principios en que se basarán cuestiones tales como la seguridad y la defensa de Tokelau, la participación de Tokelau en los asuntos regionales e internacionales, el papel de la comunidad de Tokelau en Nueva Zelandia y el proceso de descolonización;
- Establecer una comunicación y un enlace más estructurados entre Tokelau y Nueva Zelandia para que, en el futuro, las cuestiones de interés para ambas partes puedan abordarse de manera más estratégica y sistemática.

En resumen, en el marco de relación se especificarán las bases y los parámetros de la relación entre Tokelau y Nueva Zelandia, de manera que ambas partes cuenten con una base clara para la planificación y la adopción de medidas. El documento tiene por objeto guiar la labor práctica, pero en él no se darán detalles de proyectos, iniciativas ni niveles de financiación.

¿Cuál es el vínculo entre el marco de relación y el proceso de evaluación?

El marco de relación será una parte importante del proceso de evaluación. Al elaborarse el marco de relación, se indicarán los ámbitos de especial interés para

Tokelau y Nueva Zelandia. Algunas de esas cuestiones se abordarán en el propio marco de relación; otras se podrán tratar sistemáticamente cuando, de conformidad con el marco de relación, se hayan iniciado debates más estructurados entre los asociados.

¿Cuándo estará listo el marco de relación?

Aún no se ha fijado el calendario para la elaboración del marco de relación. Nueva Zelandia ha empezado a preparar un primer borrador del marco y espera presentarlo a Tokelau a fines de octubre de 2002. Nueva Zelandia espera que pueda aprobarse el marco definitivo en el primer trimestre de 2003.

Anexo III

Nota sobre la asistencia económica que presta Nueva Zelandia a Tokelau

A través del Organismo Neozelandés de Desarrollo Internacional, Nueva Zelandia presta asistencia económica a Tokelau; a continuación figura un desglose de los fondos para el ejercicio económico 2002-2003:

<i>Millones de dólares neozelandeses</i>	
Apoyo a la autonomía (apoyo presupuestario)	4,75
Apoyo a proyectos	2,00
Proyecto de asamblea moderna de Tokelau	0,65
Contribución al fondo fiduciario	0,70
Total	8,10

A. Apoyo a la autonomía

El subsidio global que se concede anualmente en apoyo de la autonomía constituye aproximadamente el 70% de los ingresos del presupuesto de Tokelau y se destina a sufragar las actividades estatales básicas de Tokelau, en particular en los ámbitos de la salud y la educación.

Actualmente se está examinando el nivel del apoyo a la autonomía. El examen tiene por objeto evaluar si el nivel actual de apoyo al presupuesto es adecuado y si la utilización actual de los recursos es eficaz. Se tendrán en cuenta las consecuencias a nivel de los recursos de las nuevas estructuras de la asamblea moderna. Se proyecta concluir el examen antes de que se tomen decisiones sobre la asignación de fondos para el ejercicio 2003-2004.

B. Apoyo a los proyectos

Las actividades fundamentales acordadas por Nueva Zelandia y Tokelau a las que se asignarán fondos con cargo al apoyo a proyectos son las siguientes:

Salud

Con arreglo a este proyecto, un médico con sede en Nueva Zelandia contratado por el Organismo Neozelandés de Desarrollo Internacional presta apoyo al Departamento de Salud de Tokelau y coordina varias actividades, en particular el suministro de médicos suplentes, la remisión de casos a centros médicos de Nueva Zelandia, las actividades de capacitación y la adquisición de equipo. Un examen reciente de este proyecto confirmó la necesidad de que Nueva Zelandia y Tokelau adoptasen medidas para solucionar numerosos problemas en relación con la prestación de servicios de salud en Tokelau;

Educación

Aunque en la actualidad los recursos se asignan preferentemente a las becas y al suministro maestros voluntarios, en un estudio reciente del alcance del sistema de educación de Tokelau se recomendó que se prestase apoyo técnico inmediato al

Departamento de Educación y que se elaborase una estrategia amplia para determinar la futura dirección del sistema de educación de Tokelau. Tokelau y Nueva Zelandia han acordado adoptar medidas urgentes en relación con esas recomendaciones;

Infraestructura

Hasta la fecha se han ejecutado las dos terceras partes de un proyecto valuado en 1,8 millones de dólares neozelandeses para proporcionar a los tres atolones energía eléctrica alimentada por gasóleo las 24 horas del día. Tras las conversaciones celebradas por el Organismo Neozelandés de Desarrollo Internacional y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el PNUD y la UNESCO han asumido la responsabilidad de gestionar el componente fotovoltaico de este proyecto, al que también contribuye Francia.

Está por reanudarse un proyecto, por un valor de 1 millón de dólares neozelandeses, de modernización del mantenimiento de escuelas y hospitales, que será administrado por las aldeas. Se atenderá a las necesidades corrientes de mantenimiento cuando se examine la cuestión del apoyo a la autonomía.

Una vez concluidos los proyectos de abastecimiento de energía eléctrica y mantenimiento, a partir del periodo 2003-2004 se dispondrá de los fondos y la capacidad local necesarios para ejecutar un programa quinquenal de desarrollo de la infraestructura destinado a satisfacer necesidades prioritarias como la construcción de escolleras, canales entre arrecifes, muelles y adquisición de equipo de manutención.

C. Proyecto de asamblea moderna de Tokelau

En los últimos tres años Nueva Zelandia y el PNUD han asignado, con carácter transitorio, fondos adicionales en apoyo del proyecto relativo a la asamblea moderna. La contribución del Organismo Neozelandés de Desarrollo Internacional se ha destinado a sufragar las actividades de creación de capacidad de las aldeas, gestión de proyectos, capacitación para la gestión de pequeñas empresas y establecimiento de la Red de Amigos de Tokelau. El Ministerio de Desarrollo Económico de Nueva Zelandia proporcionó ayuda técnica y fondos especiales para el establecimiento de estaciones de radio de frecuencia modulada.

Tras analizar las opciones de Tokelau en materia de desarrollo de la industria pesquera previstas en el proyecto de la asamblea moderna en 2002, el Organismo Neozelandés de Desarrollo Internacional está dispuesto a prestar apoyo a actividades pesqueras bien planificadas y comercialmente sostenibles.

D. Fondo fiduciario

Nueva Zelandia y Tokelau se han comprometido a establecer un fondo fiduciario que, con el tiempo, garantizará a Tokelau ingresos independientes a largo plazo. En espera de que se ultimen los detalles sobre el establecimiento del fondo, Nueva Zelandia y Tokelau han reservado 3,4 millones de dólares neozelandeses y 680.000 dólares neozelandeses para el fondo, respectivamente. El Organismo Neozelandés de Desarrollo Internacional ha asignado otros 700.000 dólares neozelandeses para el periodo 2002-2003.

Anexo IV**Itinerario y programa de actividades de la Misión,
agosto de 2002**

<i>Fecha</i>	<i>Lugar</i>	<i>Actividades</i>
Martes 13 de agosto	Apia	Llegada de Nueva York
Miércoles 14 de agosto	En el mar	Camino a Tokelau
Jueves 15 de agosto	Fakaofu	Regreso de Apia Reunión con el Taupulega (Consejo de Notables) y el pueblo de Fakaofu Visita a la aldea Visita al hospital de Fenuafala Visita a la escuela de Tialeniu Visita a la empresa Tele Tok Salida hacia Atafu
Viernes 16 de agosto	Atafu	Regreso de Fakaofu Reunión con el Taupulega (Consejo de Notables) y el pueblo de Atafu Visita a la aldea Visita a la estación de radio de frecuencia modulada Visita al hospital Salida de Atafu
Sábado 17 de agosto	Nukunonu	Regreso de Atafu Reunión con el pueblo de Nukunonu Reunión con el Taupulega (Consejo de Notables) Plantación de un cocotero (pula-pula) por la delegación Visita a la aldea Visita a la escuela de Matiti Visita a la estación de radio de frecuencia modulada Reunión con el Fono General Salida hacia Apia
Domingo 18 de agosto	En el mar	Llegada a Apia (por la tarde)

<i>Fecha</i>	<i>Lugar</i>	<i>Actividades</i>
Lunes 19 de agosto	Apia	Reunión con los representantes de la OMS, la FAO y la UNESCO Reunión en la sede del Programa del medio ambiente para la región del Pacífico meridional
Martes 20 de agosto	Apia	Reunión con el Primer Ministro de Samoa
Miércoles 21 de agosto	Apia	Salida hacia Nueva Zelandia (cruce de la línea internacional del cambio de fecha)
Jueves 22 de agosto	Wellington	Regreso de Apia Mesa redonda presidida por el Secretario Adjunto, Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio, con la participación de representantes del Organismo Neozelandés de Desarrollo Internacional, la División de las Naciones Unidas y el Commonwealth, la División de Asuntos Jurídicos y la División del Pacífico
Viernes 23 de agosto	Wellington	Reunión con representantes de la comunidad de Tokelau Mesa redonda sobre el tema: “¿Cómo pueden sobrevivir y prosperar los pequeños territorios en un mundo descolonizado?” Finalización de los trabajos de la Misión